

Hacia una (mejor) comprensión de la capacidad del juicio en Kant

Towards a (better) understanding of Kant's power of judgement

LARA SCAGLIA*

Universidad de Varsovia, Polonia

Reseña de: Filieri, Luigi *Sintesi e giudizio. Studio su Kant e Jakob Sigismund Beck*, Pisa, Edizioni ETS, 2020, pp. 342, ISBN 978-884675869-9.

El libro de Luigi Filieri, resultado de su investigación de tesis doctoral, se propone analizar y presentar sus reflexiones sobre la interpretación que hace Beck de la *Crítica de la Razón Pura*, tal como se pone de manifiesto en la correspondencia intercambiada entre Kant y Beck, así como en el *Standpunkt*. Encargado por el propio Kant de redactar un compendio oficial de su pensamiento, Beck ofrece en su obra una interpretación del espíritu de la filosofía de Kant que es digna de ser considerada para sacar a la luz cuestiones teóricas de gran importancia como la función del juicio y del esquematismo

El libro consta de tres capítulos: el primero se centra en las epístolas intercambiadas entre Kant y Beck; el segundo en el *Standpunkt* y sus contenidos más teóricos (el contraste con Reinhold, el representar originario); el tercero propone unas consideraciones críticas de la obra de Beck a la luz de una interpretación normativa de la función del juicio en Kant.

* Investigadora post-doc en la Universidad de Varsovia. E-mail de contacto: lara.scaglia@gmail.com

El objetivo general de Filieri no es solamente histórico, sino también teórico: la lectura de la obra de Beck se revela aclaradora de la teoría de Kant y puede dar nuevo material para la interpretación de Kant a la luz del debate entre conceptualistas y no conceptualistas.

En el primer capítulo Filieri considera orgánicamente el intercambio epistolar entre Beck y Kant, discutiendo puntos problemáticos como la función de la intuición y el juicio. En particular, el autor se propone describir el origen y el desarrollo de las cartas intercambiadas entre Kant y Beck (en total 27, redactadas entre el 1789 y el 1797) que se revelan muy útiles para enfocar y profundizar aspectos problemáticos en la interpretación de la *Crítica de la Razón Pura*.

Filieri pone en evidencia las confusiones interpretativas de Beck (influenciado por su formación matemática) y se propone comprender las respuestas de Kant a Beck reconociendo los límites de sus argumentaciones y la utilidad del diálogo entre los dos para el debate contemporáneo. La perspectiva de Beck, efectivamente, se revela como un útil y sutil instrumento para sacar a la luz argumentos débiles o no claros en el texto de Kant y contribuir a discusiones contemporáneas sobre la función de la intuición y del juicio. El autor comenta las cartas y los textos de Beck para entender la perspectiva de Kant: solamente a través de las críticas es posible contribuir a clarificar el espíritu más auténtico del pensamiento de Kant.

Un tema de gran importancia es el juicio. Filieri interpreta el juicio en Kant a la luz de una lectura normativa que en Beck no está presente: Beck reduce el juicio a una expresión proposicional y no entiende en profundidad el valor legislativo de los juicios sintéticos a priori y sus condiciones. Kant dedica su investigación crítica al análisis de las facultades que hacen posible la legislación de la naturaleza y la libertad, proponiendo así un punto de vista normativo en el que el juicio y la noción de ley son centrales. El problema de la interpretación de Beck, según el autor, consiste en no advertir este papel del juicio y, en general, en no comprender la función autolegisladora de la razón.

De modo específico, en el intercambio epistolar se puede apreciar cómo Beck duda de la posibilidad de una referencia inmediata de la intuición a un objeto posible al margen de las categorías: al hacerlo, se pierde la distinción entre referencia a un objeto y referencia objetiva. Además, Beck interpreta la referencia al “yo pienso” en términos de necesidad y no de posibilidad necesaria. El resultado es que toda intuición se refiere a un objeto solamente a través de las categorías y que la función objetivadora de las categorías coincide con la necesidad de que el “yo pienso” acompañe a toda representación posible. En Beck no hay distinción entre la síntesis posible y la unidad necesaria (EA I, pp. 34-35): si el “yo pienso” debe acompañar (y no, como escribe Kant, debe poder acompañar) a toda representación, y el “yo pienso” es la fuente de la unidad de las representaciones, entonces toda intuición es unidad, y por lo tanto la sensibilidad y el intelecto se confunden y ya no podemos hablar de su heterogeneidad. Esta posición deriva, según el autor, del enfoque matemático-geométrico de Beck en el que no tiene sentido separar la intuición de un objeto (referencia a un objeto) y su construcción objetiva (referencia objetiva). De este modo, no se puede captar la distinción de Kant entre procedimiento por conceptos y construcción.

Las réplicas de Kant, lamentablemente, no son lo suficientemente incisivas y quizás no captan del todo la gravedad de la posición de Beck, que emerge en el *Standpunkt*, obra en la que Beck sistematiza su método enfrentándose a Reinhold.

Como ya se ha indicado, el objetivo de Filieri no es ofrecer una imagen completa del pensamiento de Beck como divulgador de la obra de Kant, sino comprender las razones que motivaron la redacción de *Standpunkt* (especialmente las secciones I y II, las más teóricas), en las que Beck pretende proponer un punto de vista sobre la filosofía crítica que es el único auténtico. Sin embargo, como ya se ha señalado en los análisis de la correspondencia intercambiadas entre Kant y Beck, Beck malinterpreta el estatuto de la sensibilidad, proponiendo una visión conceptualista que pierde de vista el valor de la distinción entre sensibilidad e intelecto y, en consecuencia, devalúa la función del esquematismo.

Este tema surge en el segundo capítulo del libro de Filieri, que se centra en el *Standpunkt*, en particular en las partes que incluyen la discusión crítica del *Versuch* de Reinhold. Beck no solamente pretende superar las dicotomías de la *Crítica de la Razón Pura* con su perspectiva de un representar original, sino también con la tripartición de Reinhold que divide la síntesis en: sujeto representativo, objeto representado y representación. Beck propone una perspectiva basada en una representación original antepredicativa que coincide con la estructuración inmediata de su objeto, como ocurre en la geometría: donde, en efecto, el espacio se representa como un acto original y luego procede a predicar sus propiedades. Lo primario se debe al acto representativo, mientras que la predicación se refiere a las relaciones entre las representaciones derivadas. En esta perspectiva, el problema que debe resolver el esquematismo (cómo aplicar las categorías) se vuelve prescindible: las categorías, según Beck, sin esquemas no representan nada. En Beck, la síntesis puede remontarse a un único momento original, mientras que en Kant consta de varios momentos y se realiza gracias al juicio, en un proceso mediado por formas y reglas heterogéneas. En esta perspectiva la cosa en sí pierde sentido: desde el punto de vista de una síntesis original ya no tiene sentido admitir una dimensión en sí, independiente de este representar original. Entonces, se puede decir que Beck interpreta la *Crítica* en una perspectiva que hoy se podría definir conceptualista.

En el tercer capítulo, Filieri reivindica la validez normativa del juicio, que, a diferencia del punto de vista de Beck, no es una mera expresión de la síntesis, sino su fundamento: el juicio no describe sino que hace posible normativamente la propia síntesis a priori. Entonces la discusión con Beck tiene un papel fundamental para permitir individuar la función autolegislativa de la razón y la perspectiva normativa que Kant asume en la *Crítica*.

El libro de Filieri, entonces, es de gran utilidad no únicamente para poner en luz históricamente la relación intelectual entre Kant y Beck, si no para todos los estudiosos que investigan temas como el esquematismo, el juicio, y se ocupan del debate entre conceptualistas y no conceptualistas. Sería interesante, profundizar la intuición de Filieri concerniente al papel de la formación matemático-geométrica de Beck, sacando a la luz la

relación entre la concepción de las matemáticas en el tiempo de Kant, su recepción y la noción de procedimiento por conceptos.

